***Tinta Roja Nº18 - Primavera de 2012***
***Órgano del expresión de los CJC***

***Comisión de Antiimperialismo del Comité Central de los CJC***

Como un dogma más el capitalismo presenta ante nuestras conciencias la salida de la UE y la OTAN como el fin de la historia de un pueblo. Estos mismos dogmáticos interesados son los que ya trataron de convencernos del fin de la historia con la caída del Muro de Berlín.

Sólo tuvimos que esperar unos meses para ver los bombardeos de la OTAN en Panamá o Irak, sucediéndose posteriormente Yugoslavia, Sudán, Somalia, Afganistán, Libia… Y ahora se sitúan en el horizonte Irán y Siria. Empezamos ya a vislumbrar el juego, ¿cierto? Los países capitalistas, con todas sus herramientas de legitimación a través de la propaganda y los medios de comunicación se empeñan en dotarse de una legitimidad moral frente a los pueblos.

Sin embargo, al contrastar el desarrollo histórico del capitalismo con la realidad surge la verdad: la OTAN, la UE, el FMI, el BM, la OCDE y todos los instrumentos del imperialismo surgen y actúan con el único principio de salvaguardar los beneficios de los grandes monopolios.

La OTAN tiene en el sistema capitalista una razón de ser, que no es otra que la de configurar un ejército de las clases dominantes, que garantice sus intereses propios frente a las clases explotadas a nivel mundial. Su finalidad es, por tanto, la de mantener y expandir el sistema de dominación capitalista a nivel planetario, aplastando toda revuelta o levantamiento obrero y popular y garantizando las mejores condiciones para los monopolios occidentales en cualquier lugar del mundo. Por ello cuando escuchamos solemnemente a los representantes de la OTAN afirmar que los aliados combatirán “el terrorismo, las drogas ilegales, el extremismo nacionalista y los conflictos regionales alimentados por odios étnicos, raciales y religiosos” (declaraciones de Madeleine Albright, 17de diciembre de 1997, en Bruselas) lo que podemos tener por seguro es que todas estas cuestiones las fabricarán a medida para legitimarse moralmente ante sus propios pueblos, y que lo que harán será actuar contra todo intento de disensión contra el capitalismo. Esto fue lo que realmente celebraban con la caída del Muro de Berlín, que podrían imponer un régimen del terror que acabase con la posibilidad de que algún pueblo eligiese su propio sistema económico y político fuera de las distintas formas de

dictadura del capital. ¿Cuál es la lucha de la OTAN contra el terrorismo? Hasta el momento, financiar desde Estados Unidos actos terroristas contra Cuba, o golpes de estado contra Honduras o Venezuela, integrar grupos entrenados y dirigidos por la OTAN en Libia o Siria… ¿Cómo combate la OTAN las drogas ilegales? Sabemos que utilizando su propaganda para bautizar como “narco-guerrilla” a la resistencia popular armada de Colombia, por lo demás, las relaciones de la OTAN con las drogas son aquellas por las que se financia gran parte de sus operaciones clandestinas, como las dirigidas contra la Nicaragua sandinista. ¿Con combatir el extremismo nacionalista se refieren a que cerrarán de una vez por todas la Escuela de las Américas, de la que han salido numerosos dictadores, torturadores y escuadrones de la muerte que llevan más de60 años campando a sus anchas por América Latina? Queda claro que la OTAN sólo actuará contra los pueblos, en beneficio de los monopolios y especialmente contra los pueblos en lucha por construir cualquier tipo de proyecto antiimperialista.

La UE es el Proyecto de los monopolios europeos, lo es con mayúscula porque está hecho con los rasgos económicos, políticos y militares que a la medida de los mismos garantizan la concentración y centralización del capital.

Al dictado de los monopolios, los distintos gobiernos de la UE aumentan la explotación de la clase obrera. En nombre de la “competitividad”, la “modernidad” o la “flexiseguridad“, se imponen medidas que pasan por el aumento de la jornada laboral, el abaratamiento del despido, la reducción de los salarios, el aumento de la edad de jubilación, la práctica desaparición de la negociación colectiva; en definitiva, la eliminación por la fuerza de los derechos conseguidos por siglos de lucha de la clase obrera internacional y la vuelta de ésta acondiciones de esclavitud propias de los inicios del propio sistema capitalista. Completando el marco de actuación de la UE al servicio del capital monopolista están las privatizaciones de todo tipo de servicios públicos, el ataque al campesinado europeo en favor de los grandes oligarcas, y también en este marco se encuentra la campaña de histeria anticomunista que como medida preventiva contra la organización de la clase obrera el capital está orquestando con un aumento exponencial de la represión. Por esto no debemos engañarnos una vez más, no debemos admitir distracciones en el sentido de tapar el sol con un dedo, ninguna reforma de estas instituciones las pondrá al servicio de las mayorías obreras y populares y el futuro para estas mayorías no pasa por la supervivencia de estas instituciones. Hoy en el escenario de crisis estructural del capitalismo, su carácter de instrumentos de las clases dominantes al servicio de la explotación y la guerra se hace más agudo que nunca. Y al igual que un abrigo sirve para quitar el frío y no sirve para aliviar el calor, un instrumento de la burguesía y la oligarquía para el sometimiento de la clase obrera no le es funcional a ésta para liberarse de la esclavitud y la barbarie. Por ello el único futuro por el que podemos luchar como nuestro es el que pasa por la salida de la UE y la OTAN; el que pasa por que los medios de producción sean propiedad de los trabajadores/as y la distribución se rija bajo control obrero y popular.